

# Los giros epistemológicos y el ontológico para repensar el debate en torno al patrimonio cultural

Ondare kulturalari buruzko eztabaida birpentsatzeko norabide-aldaketa epistemologikoak eta ontologikoak

Epistemological and ontological shifts to rethink the debate around cultural heritage

---

**Luis Alegría Licuime**

Subdirección de Investigación. Servicio Nacional de Patrimonio Cultural. Director alterno NupatS  
luis.alegría@patrimoniocultural.gob.cl  
<https://orcid.org/0000-0002-4584-9249>

**Claudio Galeno Ibaceta**

Universidad Católica del Norte. Investigador principal NupatS  
cgaleno@ucn.cl  
<https://orcid.org/0000-0002-5826-5824>

**Carolina Stefoni Espinoza**

Universidad de Tarapacá. Investigadora principal NupatS  
cstefoni@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0001-6949-2312>

Recibido / Noiz jaso den: 14/01/2025

Aceptado / Noiz onartu den: 20/03/2025

## Resumen

¿De qué forma y hasta qué medida podemos identificar ciertas rupturas con la matriz dura, sistémica y orgánica, (auto)reproducida del patrimonio cultural, expresada en las ideas de monumentos, tradición o reliquias, que lo conciben como una expresión única, sagrada e imperecedera de la sociedad, en especial occidental? El término «giro» está referido a un cambio de dirección que permite repensar elementos significativos en una determinada disciplina, campo de estudio o enfoque conceptual. Es importante señalar que algunos de estos giros llegan a constituir verdaderas rupturas epistémicas en una disciplina o campo de estudio, tensionando los paradigmas constitutivos y dominantes de las ciencias. Proponemos analizar los cinco giros que están afectando al campo del patrimonio cultural: *histórico*, *participacionista*, *femenino*, *decolonial* y *ontológico*; los cuales se constituyen en quiebres teóricos claves para pensar el patrimonio cultural hoy día.

**Palabras clave:** giro epistemológico; participación; feminismo; decolonial; ontología.

## Sumario

1. INTRODUCCIÓN. 2. ENTRE EPISTEMOLOGÍA Y ONTOLOGÍA, LOS GIROS DEL PATRIMONIO. 3. EL GIRO FEMINISTA Y DEL GÉNERO. 4. EL GIRO HISTÓRICO. 5. EL GIRO PARTICIPACIONISTA. 6. EL GIRO POSTCOLONIAL Y DECOLONIAL. 7. EL GIRO ONTOLÓGICO. 8. CONCLUSIONES. 9. BIBLIOGRAFÍA.

\* Las reflexiones del presente texto forman parte del proyecto Núcleo Milenio NupatS: Ncs2024\_014.

**Laburpena.** Nola eta zenbateraino identifikatzen ahal ditugu haustura jakin batzuk ondare kulturalaren muin gogor, sistemiko eta organiko (auto)erreproduzituaren bidez? Muin hori monumentuen, tradizioaren edo erlikien ideietan dago adierazia, zeinen arabera gizartearen eta batik bat Mendebaldeko gizartearen adierazpide bakar, sakratu eta iraunkorra baita ondare kulturalaren muina. «Norabide-aldaketa» esapidea hau adierazteko erabiltzen da: beste norabide bat hartzen dela, modua ematen duena diziplina, ikerketa-arlo edo ikuspegi kontzeptual jakin bateko elementu adierazgarriak birpentsatzeko. Azpimarratu beharra dago halako norabide-aldaketa batzuek zinezko haustura epistemikoak izaten direla diziplina batean edo ikerketa-arlo batean, eta tentsioa sortzen dutela zientzien paradigma funtsezko eta nagusietan. Ondare kulturalaren arloan eragina duten bost norabide-aldaketa analizatzea proposatzen dugu: historikoa, parte harrarazlea, femininoa, dekoloniala eta ontologikoa. Norabide-aldaketa horiek haustura teoriko giltzarriak dira gaur den egunean ondare kulturalaz gogoeta egiteko.

**Gako-hitzak:** norabide-aldaketa epistemologikoa; parte harrarazlea; feminismoa; dekoloniala; ontologia.

**Abstract.** To what extent and in what ways can we identify certain ruptures with the hard, heavy, systemic, and organic matrix of cultural heritage – reproduced and self-reproduced – expressed in the ideas of monuments, tradition, or relics, which conceive it as a unique, sacred, and imperishable expression of society, particularly Western society? The term «turn» refers to a significant change or shift in a particular discipline, field of study, or new conceptual approach. It is important to note that some of these turns come to constitute true epistemic ruptures within a discipline or field of study, challenging the constitutive and dominant paradigms of the sciences. We propose analyzing the five turns that are currently affecting the field of cultural heritage: the historical, participatory, feminist, decolonial, and ontological turns, which constitute key theoretical breaks for rethinking cultural heritage today.

**Keywords:** epistemological turn; participation; feminism; decolonial; ontology.

## 1. Introducción

En el último tiempo las ciencias sociales (CCSS) y las humanidades se ven enfrentadas a un mundo en donde las transformaciones se aceleran y profundizan debido al enorme impacto de los avances tecnológicos en la vida de las personas, el calentamiento global, el surgimiento de ultraderechas, las movibilidades humanas que problematizan ciertos consensos e ideas centrales de las ciencias sociales y humanidades.

Una forma de aproximarse a estas transformaciones es hablar de los giros epistémicos y el giro ontológico en estos campos disciplinares. Esto implica asumir al menos dos consideraciones. La primera es que estos giros se articulan entre sí, critican y discrepan de la situación actual, lo que en palabras derridianas implica «deconstruir»<sup>1</sup> ciertas asunciones dadas como verdades para poner el acento en la necesidad de cambio y transformación. La segunda es que estos giros permiten avanzar en una transformación significativa y profunda de la forma en que se concibe la realidad social. En palabras de Kuhn, se trata de un cambio de paradigma<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Derrida, 1989.

<sup>2</sup> Kuhn, 1971.

Este trabajo va en dirección de estas dos consideraciones, abordando una serie de encrucijadas teóricas, que denominaremos giros y que hemos podido detectar que están afectando al campo del patrimonio cultural a un nivel que cuestiona sus bases conceptuales y su trayectoria. Es, por tanto, una invitación a repensar la propia categoría de patrimonio cultural, especialmente en su relación con las CCSS y las humanidades.

Nuestra hipótesis es que estas rupturas teóricas generan alcances en las formas de pensar el patrimonio, pero también en las prácticas de gestión y en la formulación de políticas, aunque en este último caso quizás en menor medida por ahora. Por tanto, nos interesa conocer qué nos dicen los debates teóricos de las CCSS y las humanidades en el ámbito del patrimonio cultural. La reflexión que guía el presente texto surge en el marco del proyecto Nupats, del programa Núcleo Milenios en CCSS, financiado por la Agencia de Investigación y Desarrollo (ANID) del Ministerio de Ciencias de Chile<sup>3</sup>. En ese sentido, es un texto situado en la realidad de Chile, pero que dialoga con el contexto latinoamericano y mundial, sobre la idea de un saber que, si bien es situado, no es independiente o autónomo de los debates a nivel global, e incluso creemos que, en parte importante, este contexto local y nacional está permanentemente permeado por el contexto global.

Si bien estos giros tensionan al campo de los estudios del patrimonio, se produce una sinergia en la medida en que generan nuevas preguntas y propuestas metodológicas aportando con ello reflexiones profundas sobre cómo concebir el patrimonio en los actuales contextos sociales y culturales. En esa línea, la viabilidad del patrimonio cultural como un recurso teórico, social, cultural y simbólico se juega en su capacidad de adaptación a los debates abiertos con estos giros y a las nuevas condiciones de la realidad mundo.

En este nuevo escenario global, cobra especial relevancia, desde el proyecto Nupats, visibilizar las discusiones académicas y los discursos críticos que aportan los marcos de significación identitaria a través de saberes, prácticas y usos que las propias comunidades recrean.

En este mundo globalizado el patrimonio se mueve entre dos péndulos, como un proyecto universal según Unesco, pero también como una apuesta local desde las comunidades.

Dejando a un lado las disputas académicas sobre la naturaleza del patrimonio, es un hecho incontestable que, a efectos prácticos, para muchos pueblos y comunidades la declaración de la UNESCO ha supuesto la posibilidad del uso del patrimonio como bandera simbólica (Pastor, 2015) ligada de un modo muy particular a la justicia<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> <https://anid.cl/concursos/concurso-nucleos-milenio-2024-ciencias-sociales/>

<sup>4</sup> Massó, 2016, p. 1280

Comprendemos el patrimonio cultural como reconocimiento de saberes y prácticas relevando su apuesta desde lo local y los territorios, entendiendo que es resultado de una construcción social, lo que significa que «es un artificio, ideado por alguien (o en el decurso de algún proceso colectivo), en algún lugar y momento, para unos determinados fines»<sup>5</sup>. Siendo un conjunto de valores, creencias y bienes, de importancia para las comunidades y los sujetos, que actúan desde el presente resignificando el pasado, sus vestigios, fragmentos e incluso las ruinas como patrimonio cultural, teniendo en cuenta que quienes pueden hacerlo poseen la capacidad de darle valor y apropiárselo.

Esto no supone ignorar los estudios críticos sobre patrimonio (cf. Coombe y Weiss, 2015; Mármol, Morell y Chalcraft, 2015) sino, antes bien, asumir sus críticas para proponer distintos modos de enfocar este concepto multiuso, por así decir, usando también planteamientos y utillaje epistemológico de otros lugares de conocimiento»<sup>6</sup>.

En términos metodológicos se emplea una orientación hermenéutica<sup>7</sup> que considera la interpretación de un texto particular o selección de signos y símbolos susceptibles de ser considerados como un texto. Es decir, a partir de una lectura analítica de diversos autores, se hace una exégesis de sus planteamientos, tratando de comprender e interpretar sus postulados teóricos. Esta lectura analítica desde las CCSS y las humanidades se pregunta qué sucede con el patrimonio a la luz de los actuales debates teóricos. Es un análisis exegético que busca estructurar configuraciones conceptuales comprensivas en las cuales subyace una intencionalidad interpretativa-comprensiva<sup>8</sup>. De esta forma se aborda el problema planteando un análisis textual como acción investigativa para un desarrollo basado en comprender el patrimonio cultural a la luz de algunos de los debates más relevantes de las ciencias sociales y humanas.

## 2. Entre epistemología y ontología, los giros del patrimonio

En la historia de las ciencias, las teorías no se retiran ni son superadas fácilmente en virtud solamente de la experimentación, aunque cada una posee sus procedimientos, conformando un todo, con métodos, valores y criterios de selección, que en conjunto pueden formar «bien un programa de investigación (Lakatos), bien

---

<sup>5</sup> Ballart y Tresserras, 2001, p. 20.

<sup>6</sup> Massó, 2016, p. 1292.

<sup>7</sup> Ricoeur, 2008.

<sup>8</sup> Ortiz, 2017.

un paradigma (Kuhn); plantean sus problemas, producen sus hipótesis y abren campos de investigación para la actividad de la ciencia»<sup>9</sup>. La epistemología remite justamente al estudio de estos cambios. «Los grandes problemas de la epistemología son: los criterios de validez del conocimiento, la modalidad de las teorías y los tipos de explicación, la demarcación de las ciencias respecto a otros [saberes]»<sup>10</sup>.

En el ámbito de la teoría en las ciencias sociales como en las humanidades, el término *giro* se refiere justamente a un cambio teórico o conceptual, encontrándonos con varios ejemplos de giros en contextos que han afectado a ambas disciplinas.

Algunos de estos giros llegan a constituir verdaderas rupturas epistémicas en una disciplina, tensionando los paradigmas constitutivos y dominantes de las ciencias, transformándose en algunos casos en revoluciones científicas. Por ejemplo, en el caso del denominado «giro textual» que afectó en especial a las humanidades, pero también a las ciencias sociales, significando una reorientación del saber y un viraje «hacia las cuestiones relacionadas con la “puesta en palabra” de esos saberes y de la actividad del hombre en el mundo»<sup>11</sup>.

De esta forma es posible apreciar que un giro no solo debe ser formal, sino que debe expresar algo novedoso, en el enfoque, las fuentes o incluso en las metodologías a emplearse, donde debe tener su correlato fáctico. De esta forma el «giro textual» expresó una suerte de revuelta contra la hegemonía de las ciencias sociales, los saberes compartimentados, las ideologías estructurales cerradas y una postura que buscaba reformular la mirada que organizaba los saberes de las disciplinas.

En el marco de este giro, siguiendo a Kristeva, Rodríguez señala que la literatura dejó de ser el eslabón más débil de las ciencias sociales<sup>12</sup>, lo que a su vez repercutió en un contexto de incertidumbre, crisis y revisionismo de los grandes relatos, incluyendo al propio discurso científico y debilitándose el campo de lo político como religión moderna<sup>13</sup>.

Como hemos señalado, los giros son momentos claves de inflexión intelectual. «En algunas oportunidades el giro epistémico conlleva la modificación de los criterios orientados hacia el propósito de conocer, exigencia esta que conduce a determinadas maneras de representación cónsonas con el evento en estudio»<sup>14</sup>. De esta forma, los nuevos enfoques en los puntos de vista se constituyen en un nuevo campo de saber, pero ese mismo proceso incubaba nuevos discursos críti-

<sup>9</sup> Puerta, 2022, p. 65

<sup>10</sup> Puerta, 2022, p. 50.

<sup>11</sup> Tornos, 1995, p. 192.

<sup>12</sup> Rodríguez, 2011, p. 24.

<sup>13</sup> Rodríguez, 2011, p. 24.

<sup>14</sup> Barrera, 2019, p. 100.

cos, alimentando la posibilidad de nuevos giros, siguiendo la lógica de un campo científico, los cuales configuran en su propia lógica de campo la emergencia de nuevas articulaciones, como puede apreciarse respecto del giro textual y lo que se denominará el *giro afectivo*:

Según algunos autores este «giro» vendría como reacción al «giro textual», a la primacía de lo discursivo en olvido del cuerpo y de las emociones, quizá por influencia del psicoanálisis y el post-estructuralismo. Una contraposición entre lo textual y lo afectivo que solo podría darse en una concepción del lenguaje como código: no en la de Benveniste y su clásico *De la subjetividad en el lenguaje* (1991) o en el dialogismo de Bajtín (1982) y su énfasis en la intersubjetividad y la responsabilidad ética por el Otro, y tampoco en la de Wittgenstein y su definición del lenguaje como forma de vida, en su plena dimensión gestual, corporal, visual, material<sup>15</sup>.

En este sentido hemos identificado la existencia de cinco giros que tensionan, complejizan, critican y en ese marco posibilitan una autorreflexión o metareflexión sobre las miradas al patrimonio cultural. Cuatro de ellos están en el ámbito de la epistemología, y uno se expresa en el nivel ontológico. Aunque podría parecer que dichos giros serían antagónicos entre sí, por el contrario son parte constitutiva de una propuesta para el estudio del patrimonio, ya sea en su vertiente anglosajona de estudios críticos o latinoamericana de los estudios patrimoniales, ya que mientras «los estudios críticos de patrimonio (*critical heritage studies*) [...] constituyen un campo crucial de análisis e investigación»<sup>16</sup>, los estudios patrimoniales, como estudios de la patrimonialización, relevan el proceso mediante el cual ciertos bienes, materiales o inmateriales, se resignifican simbólicamente, social e históricamente para conformar una nueva realidad como expresión de las nuevas relaciones sociales que generan.

### 3. El giro feminista y del género

Las demandas y reivindicaciones de los movimientos de mujeres por sus derechos reproductivos, la liberación sexual y la crítica a las estructuras patriarcales desde mediados del siglo XX se constituyó en una de las apuestas intelectuales de mayor trascendencia aplicada a las ciencias sociales y a las humanidades.

La perspectiva de género, que surge desde la denominada querrela feminista, abre paso en los años 90 del siglo XX a una opción revisionista y deconstructiva

---

<sup>15</sup> Arfuch, 2016, p. 248

<sup>16</sup> Massó, 2016, p. 1283

dentro de los estudios del patrimonio para advertir y denunciar la misoginia de la gestión oficial y la necesidad de incluir en la vida pública la historia de las mujeres, mostrando las fisuras de la tradición y su legado<sup>17</sup>. «Los cruces entre género y patrimonio conectan conceptos que tienen en común referirse a “lo construido social y simbólicamente” y no obstante, situarse en aquel paradójico terreno de la consagración de “esencias” naturalizadas»<sup>18</sup>.

La perspectiva crítica de género se incorpora como una herramienta de análisis que denuncia cómo el orden heterosexual y androcéntrico responde a una construcción discursiva y de poder que atraviesa la construcción de la vida social, los cuerpos, las palabras, las cosas y las estructuras, presentándose como un orden binario que refleja el orden natural de las cosas<sup>19</sup>. Aplicado al campo del patrimonio cultural, es posible develar un orden simbólico que también se nos ha presentado como un «orden natural».

Es el caso de la escultura pública, donde diversas investigadoras e investigadores han señalado la disparidad de género en la representación simbólica de los monumentos públicos. En Chile, por ejemplo, «según el catastro del Consejo de Monumentos Nacionales (2021), en Chile solo un 4,7% de los monumentos representan figuras femeninas. De ese total, aproximadamente el 23% se encuentran en el centro histórico de Santiago»<sup>20</sup>.

Parte importante de las esculturas públicas que perviven en la ciudad de Santiago, además, fueron erigidas durante la última dictadura militar (1973-1989). Por ello es posible plantear que esta invisibilización naturalizadora es parte del discurso de la estatutaria nacionalista del siglo XX, enmarcándose en toda una estrategia de los discursos tradicionalistas, para los que la representación de los individuos se mueve en función del mérito. De este modo, el discurso dictatorial, reproduciendo el patrón nacionalista, nos dirá que las mujeres son sujetos sin mérito histórico<sup>21</sup>.

Una reacción furtiva frente a esta construcción anulante del patrimonio cultural se vivió durante las revueltas chilenas del año 2019, en lo que se denominó «estallido social», cuando en diversas ciudades se produjeron acciones sociales sobre los monumentos públicos, una de ellas en la ciudad de La Serena, donde un grupo de ciudadanas y ciudadanos decidieron reemplazar la escultura del conquistador español Francisco de Aguirre para erigir una escultura en homenaje a una mujer indígena de la etnia diaguita: Milanka<sup>22</sup>. La estatua, por cierto, luego fue destruida por otro grupo de personas.

<sup>17</sup> Andrade, 2021, p. 123.

<sup>18</sup> Palacios, 2012, pp. 261-262.

<sup>19</sup> Segato, 2003.

<sup>20</sup> Pimentel, 2022, p. 134.

<sup>21</sup> Alegría, 2023.

<sup>22</sup> Ferrada, 2021.

## 4. El giro histórico

Un aspecto clave en la investigación del fenómeno patrimonial es caracterizarlo como un campo de estudio, lo que nos remite a su especificidad, al problematizarlo como un espacio donde confluyen la producción, distribución, intercambio y uso de aquello que caracterizamos o se ha caracterizado como patrimonial. En ese marco, junto con referirnos a la idea de campo, hablamos de patrimonialización como el proceso específico de construcción social del patrimonio, lo que implica un ejercicio de dotación de valor de ideas, prácticas y cosas, donde podemos identificar etapas y tiempos, en definitiva una historia.

Como señalan Boltansky y Esquerree, «los procesos de patrimonialización han suscitado, en el transcurso de los últimos decenios, una gran atención de parte de las ciencias sociales, ya se trate de la sociología, de la antropología, de la historia o de la economía»<sup>23</sup>, a las que podríamos añadir además las tradicionales humanidades y el arte, con los enfoques inter y transdisciplinarios últimamente en boga.

Para estos autores, un punto en común que conecta las diversas tipologías y estrategias de construcción de patrimonio, así como a las diversas instituciones que lo gestionan, se refiere al pasado: «Nuestro argumento será que tienen en común el hecho de que reposan sobre la explotación de un yacimiento que no es otra cosa que el pasado»<sup>24</sup>. La problemática del patrimonio cultural aflora como un cúmulo de capas que se expresan en discursos, representaciones, prácticas y usos a los cuales diversos agentes acuden como una fórmula poderosa de revitalización del uso social del pasado.

La propuesta de estudio del patrimonio cultural, asumiendo este giro, se ha podido abordar desde dos ámbitos. Uno, desde las *prácticas patrimoniales*, lo que permite acceder a los intereses, decisiones, énfasis, gustos y opciones, así como a los aciertos y desaciertos además de comprender las redes de relaciones, alianzas y colaboraciones en su entorno. La noción de *prácticas patrimoniales* involucra la toma de decisiones e iniciativas que configuran la propia noción de lo patrimonial<sup>25</sup>, vinculando la historia humana con la historia de lo inanimado, los objetos, la que puede ser estudiada como una biografía cultural de las cosas, un enfoque inductivo que transita desde los objetos a los sujetos, pero que inicia en el análisis de dichos objetos. Reconstruyendo la biografía social de estos objetos<sup>26</sup>, en clave vital, como la vida social de las cosas<sup>27</sup>.

---

<sup>23</sup> Boltansky y Esquerree, 2020, p. 9.

<sup>24</sup> Boltansky y Esquerree, 2020, p. 9.

<sup>25</sup> Alegría y Delgado, 2021.

<sup>26</sup> Kopytoff, 1991.

<sup>27</sup> Appadurai, 1991.

En línea con estos postulados, Boltansky y Esquerree plantean:

Para hacerse una idea de la amplitud de este cambio es indispensable, en nuestra opinión, vincular ámbitos que generalmente son considerados por separado, como por ejemplo la patrimonialización, las artes –particularmente, artes plásticas–, la cultura, el comercio de objetos antiguos, la creación de fundaciones y museos, la industria del lujo y el turismo<sup>28</sup>.

El segundo foco que conlleva este giro se relaciona con los tipos de investigación, donde lo más importante es un desplazamiento hacia el proceso a través del cual se crea o construye dicho patrimonio, esto es la patrimonialización, que para Davallon consiste en:

mirar la patrimonialización en lugar del patrimonio lleva a uno casi inevitablemente a considerar la noción del patrimonio como una categoría autóctona: son los miembros de una sociedad los que miran, reconocen, recopilan, declaran, conservan, exhiben y visitan las cosas como patrimonio<sup>29</sup>.

De esta distinción que nos propone Davallon se generan al menos dos tipos de investigación: 1) la que contribuye a definir y reconocer los objetos como patrimoniales, y 2) la que intenta construir conocimiento sobre el proceso por el cual los objetos son o se vuelven patrimoniales. En el primer caso, refiriéndonos a Chile, se pueden mencionar todas aquellas propuestas de investigación que se constituyen en la base de los estudios para los denominados expedientes técnicos, estos son un formulario base requerido para el reconocimiento y declaratoria de un bien, mueble o inmueble, como Monumento Nacional<sup>30</sup>. Algo similar opera para los casos de protección de patrimonio inmaterial<sup>31</sup>. Entonces, se podría señalar que en la investigación referida al fenómeno del patrimonio y su proceso de creación se propone un estudio que se centra en la *puesta en valor* de los elementos que desean constituirse en patrimonio cultural, lo que podría denominarse la investigación para la patrimonialización. Este tipo de trabajo «encaja en la definición autóctona de la noción de patrimonio»<sup>32</sup>. En la investigación sobre la patrimonialización, como segundo caso, nos referimos a un cúmulo de investi-

<sup>28</sup> Boltansky y Esquerree, 2020, p. 10.

<sup>29</sup> Davallon, 2014, pp. 52 y 53.

<sup>30</sup> <https://www.monumentos.gob.cl/tramites/solicitud-declaratoria-como-monumento-nacional> [consultado el 20 de marzo de 2025].

<sup>31</sup> «Todas las solicitudes deberán ser expresadas mediante un formulario único, el que incluye información relacionada con la manifestación al que refiere y la identificación de personas cultoras asociadas». <https://www.sigpa.cl/> [consultado el 20 de marzo de 2025].

<sup>32</sup> Davallon, 2014, pp. 52 y 53.

gaciones que posan su mirada en los procesos y actores, tratando de entender el fenómeno social que esta noción abarca, así como sus transformaciones. A modo de ejemplo, como una breve selección, se pueden consultar para el caso de Chile las siguientes obras: de Luis Alegría (editor), *Historia, Museos y Patrimonio. Discursos, representaciones y prácticas de un campo en construcción, Chile (1830-1930)* del año 2019; de Francisca Márquez (editora), *Patrimonio: contra-narrativas urbanas* (2019), o de José de Nordenflycht (editor), el libro *Estudios Patrimoniales* (2018). Los tres casos se dan a la tarea de pensar y reflexionar sobre las diversas perspectivas y transformaciones de la noción de patrimonio cultural.

En línea con estas publicaciones, a modo de preocupación podemos señalar que, para el caso de Chile, todavía desconocemos una historia más acabada del Consejo de Monumentos Nacionales, organismo técnico responsable de los Monumentos Nacionales desde 1925, así como de sus declaratorias, por ejemplo, sus énfasis, ciclos y momentos, etc. Algunos avances en esa dirección son el trabajo de investigación de Susana Simonetti, *et al.*<sup>33</sup> sobre los orígenes del Consejo de Monumentos, en especial identificando a sus integrantes. En esa línea es posible situar el trabajo de Bustamante y Placencia, que si bien busca dar cuenta de la disputa simbólica sobre los momentos que se abrieron en Chile a partir del «estallido social», reconstruye la tradición oficial de resguardo y protección<sup>34</sup>. Otros aportes son los de Correa y Alberti<sup>35</sup>, que identifican las primeras propuestas de restauraciones de monumentos a mediados del siglo XX.

## 5. El giro participacionista

Si consideramos que el patrimonio cultural es construido socialmente, podemos advertir que la idea de patrimonio variará según los criterios que cada comunidad posee para dicha selección. «Cada sociedad selecciona determinados bienes y valores que han permanecido en el tiempo y que cada grupo humano considera significativos para construir su identidad y evocar su memoria»<sup>36</sup>. Esta sería la definición autóctona del patrimonio a la cual se refiere Jean Davallon. Por su parte, en *Los usos sociales del patrimonio* (1993), Néstor García Canclini<sup>37</sup> señala que existen diversos marcos interpretativos, a modo de referenciales discursivos

---

<sup>33</sup> Simonetti *et al.*, 2020.

<sup>34</sup> Bustamante y Placencia, 2023.

<sup>35</sup> Correa y Alberti, 2022.

<sup>36</sup> Ciselli, 2014, pp. 27-28.

<sup>37</sup> García Canclini, 1993.

y prácticos, que dan cuenta de la oposición entre una patrimonialización desde arriba, vertical y autoritaria, y otra desde abajo, horizontal y democrática.

La primera, por lo general desde el Estado y los organismos internacionales, y la segunda, desde las propias comunidades. La antropóloga argentina Carolina Crespo nos señala, tanto para el caso de su país como para América Latina, que:

se trata de distanciarse de aquellos que solo observan en el patrimonio lo instituido o instituyente para debatir críticamente al «patrimonio» como proceso y como práctica política, ponderando menos lo que es desde un análisis normativo, que aquello que distintos sectores sociales van haciendo con él y las relaciones e implicancias que esto genera. Esto supone pensarlo más que como un espacio de consenso, como un campo de fuerzas, que involucra la puesta en tensión de determinadas relaciones, subjetividades, apegos emocionales, formas de conocimiento y visiones del mundo social y del espacio dentro de procesos de construcción y disputa por la hegemonía<sup>38</sup>.

Podríamos señalar entonces que con la emergencia de las comunidades en la selección y gestión del patrimonio, los criterios de sostenibilidad, rol social o gobernanza democrática del patrimonio adquieren cada vez mayor centralidad, dando cuenta de la relación y relevancia del patrimonio con los sujetos, referido a que no es posible declarar, instituir, gestionar y proyectar el patrimonio si no es con las personas. Para el núcleo Nupats este punto nos parece clave, pues constituiría una de los grandes requerimientos para los investigadores en patrimonio cultural, esto es reconocer la centralidad de las propias comunidades en su valoración y gestión.

En esta línea es posible hablar de los *movimientos patrimonialistas*, en tanto movimientos sociales cuyo eje de movilización es la defensa de la conservación del patrimonio cultural. Para Ana Salazar, en México en la década de los 90 esta controversia surge por los intereses y la arbitrariedad de los capitales privados que, en aras de la rentabilidad, destruyen los vestigios culturales del pasado y de facto se apropian y explotan los bienes culturales materiales e intangibles, obligando a la ciudadanía a reaccionar, sumado a la inacción del Estado<sup>39</sup>. Algo similar es lo que nos señala el investigador Marco Valencia para Chile, donde la utilización de lo patrimonial es una estrategia de defensa a la que echan mano diversas organizaciones y movimientos sociales<sup>40</sup> frente a los procesos de modernización neoliberal acentuados desde la segunda mitad de la década de los 90 del siglo pasado, que amenazan los bienes comunes asociados a la identidad

---

<sup>38</sup> Crespo, 2017.

<sup>39</sup> Salazar, 2007.

<sup>40</sup> Valencia, 2021.

territorial de las comunidades locales. Ejemplo concreto de ello es la creación de la Asociación Chilena de Barrios y Zonas Patrimoniales, que hoy, después de un largo proceso de movilización social y reclamo ciudadano, posee un puesto en el Consejo de Monumentos debido a una reforma a la Ley 17.288<sup>41</sup>.

## 6. El giro postcolonial y decolonial

El término poscolonialismo es uno de los ejemplos más recientes de transferencia intelectual y/o recepción académica hacia el campo del patrimonio cultural. A su vez es un concepto fuertemente debatido y cuestionado en las ciencias sociales. Dos de las publicaciones más importantes referidas al campo de los estudios culturales, el *Diccionario de Teoría Crítica y Estudios Culturales*<sup>42</sup>, editado primero en inglés (1996) y traducido al español en 2002, y el *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*<sup>43</sup> incorporan el término *poscolonial* como parte de la agenda de los estudios culturales. Sin embargo, como era de esperar, se refieren de manera distinta a la denominación de poscolonialismo.

El primero lo plantea desde los estudios poscoloniales (*postcolonial studies*), donde se utiliza la denominación en un sentido menos rígido, al abordar el estudio de todos los efectos de la colonización europea en la mayoría de las culturas del mundo. Se hace cargo de las complejidades del término, señalando que él mismo ha provocado cierta angustia, por la confusión del prefijo «pos», así como en la envergadura geográfica, temporal y teórica del concepto. Por otro lado, la propia ambigüedad del término «pos» también puede ser leída como sinónimo de «des» o «ex», donde lo poscolonial se configura desde la propia emergencia de la dominación colonial; de esta forma se puede abordar un vasto terreno de culturas descolonizadas/neocolonizadas.

No menos relevante es que las instituciones occidentales en su mayoría pasan por alto una serie de diferencias entre naciones y culturas de África, Asia, América y el Caribe, y las propias comunidades europeas colonizadas, como el caso de Irlanda. Por ello, los estudios poscoloniales, según Spivak y otros teóricos, se ven obligados a examinar la relación entre diversas formaciones coloniales, sin suponer *a priori* su coincidencia o su radical diferencia.

En el caso del *Diccionario Latinoamericano*, se refiere al término *poscolonialismo*, reconociendo su conflictuada trayectoria, en parte debido a su emer-

---

<sup>41</sup> DS n° 23, del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, establece el Reglamento para la designación del representante de barrios y zonas patrimoniales en el CMN.

<sup>42</sup> Payne, 2002.

<sup>43</sup> Szurmuk y Mckee, 2009.

gencia y productividad propia del mundo anglosajón y, por otra, por la búsqueda de un alcance global.

En este caso, incluso se determina el origen de los estudios poscoloniales, identificándolo con el libro *Orientalismo* de Edward Said, de suerte que la nueva realidad poscolonial, tanto de carácter histórico como intelectual, tiene un origen en los discursos anticoloniales que acompañan a las nuevas naciones independientes después de la Segunda Guerra Mundial, pero sin desconocer una serie de trabajos previos a Said. De esta forma, se señala que los trabajos de Amilcar Cabral y Frantz Fanon, por solo mencionar algunos, se anticipan a la crítica que emerge durante los años ochenta en Inglaterra y Estados Unidos. Así, la perspectiva crítica de los teóricos indios Gayatri Spivak, Homi Bhabha, Dipesh Chakravarty, Partha Chatterjee y Ranajit Guha, entre otros, también podría reconocerse en la contribución de teóricos e intelectuales latinoamericanos de principios del siglo XX, que están pensando en especial el rol de las culturas indígenas en las nuevas realidades nacionales, como es el caso del peruano José Carlos Mariátegui.

En América Latina la teoría postcolonial derivada de los estudios latinoamericanos se expresó en dos núcleos principales de reflexión: el grupo modernidad/colonialidad, y el grupo de estudios subalternos. El primero se basa en los trabajos de Walter Mignolo, el filósofo Enrique Dussel y los sociólogos Aníbal Quijano y Edgardo Lander, en virtud de un convenio académico firmado entre la Universidad Javeriana (Colombia) y Duke University (Estados Unidos) en 1999. Es relevante que a este grupo inicial se sumaron otros intelectuales latinoamericanos como Catherine Walsh, Ramon Grosfoguel, Arturo Escobar y Santiago Castro-Gómez.

El otro grupo, denominado Latin American Subaltern Group, nace en Estados Unidos como una alternativa teórico-política al predominio de los *Cultural Studies* en América Latina, donde sus miembros decidieron buscar nuevas formas de repolitización de la teoría inspirados por las teorías poscoloniales indias, sobre todo del grupo de historiadores que escribían para *Subaltern Studies*, una publicación fundada y editada por Ranajit Guha. Sin duda que el grupo recibió una serie de cuestionamientos, abriendo el debate respecto de la relevancia teórica, y por cierto política, del enfoque de la subalternidad en las sociedades latinoamericanas.

Según Rodríguez<sup>44</sup>, no solo se trata de hacer la crónica y cronología de la dominación, sino de marcar los conocimientos subalternos, la otra historia. Es revisar la posición del otro no solo desde el mito, la anécdota, la magia, rescatar su papel asignado en la historia como designación de la confirmación del ser colonial. Por ello la importancia de intervenir los archivos históricos para averiguar, escudriñar una historia de identificaciones ambivalentes, historias clausuradas, historias de sus indisciplinalidades, para exponer las estructuras metropolitanas

---

<sup>44</sup> Rodríguez, 2011.

y el archivo al contagio de sus propias formaciones en otros lugares más allá de los propios límites nacionales. Existe un interés por los conocimientos particulares y parciales. Después del poscolonialismo no es posible el retorno al [nativismo], los orígenes incontaminados o esencialistas.

Siguiendo con esta reflexión, Camila Opazo plantea:

partiré precisando que la descolonización no significa la participación de comunidades, ni es lo mismo que la celebración de la diversidad cultural. La entendemos, en cambio, como un proyecto político que busca acabar con las jerarquías sociales, políticas, económicas, espirituales y epistémicas heredadas por el sistema colonial [...] la descolonización apunta al proceso de deshacernos de las repercusiones materiales, políticas, ideológicas, estéticas, visuales, epistemológicas, raciales, territoriales que este sistema ha significado a nivel mundial<sup>45</sup>.

Quizás uno de los casos más emblemáticos que van en esta dirección es la acción en contra de los monumentos representativos de personajes de la denominada conquista americana. Es un proceso cuyo inicio podemos situar en el marco de la conmemoración de los 500 años del «descubrimiento de América». De hecho, el 12 de octubre de 1992, durante una marcha indígena en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, un grupo derribó y destruyó la estatua del conquistador Diego de Mazariegos, un símbolo del colonialismo<sup>46</sup>. Este acto marcó el inicio de lo que algunos observadores denominaron la «emergencia indígena», que reflejaba siglos de resistencia de los pueblos originarios ante la explotación y opresión sistemática. Es la construcción de una mirada contrahegemónica que se posiciona frente al relato oficial dominante constituyendo una contranarrativa trascendental a la hora de sacudir la colonialidad de la sociedad y las instituciones.

Un caso que va en línea con el ejemplo de San Cristóbal es el del monumento a Cristóbal Colón en la ciudad de Mérida Venezuela:

El Monumento a Colón en Mérida fue atacado en 1979 cuando se le manchó con pintura roja y en 1981 con pintura negra. En Venezuela el día festivo persiste, pero convertido en día de la Resistencia Indígena mediante Decreto N° 2028 del 2 de octubre de 2002, al considerarse que «era una exaltación a la colonización» y que el concepto de raza es parte de del sistema de dominación implantado en la colonia por el Imperio Español, modificando sustancialmente la razón de ser de la anterior conmemoración por considerarla contradictoria. Cuatro años después, el 11 de octubre de 2006, el busto fue derribado por un grupo de personas<sup>47</sup>.

---

<sup>45</sup> Opazo, 2023, p. 2.

<sup>46</sup> Benjamin, 2000.

<sup>47</sup> Cáceres-Pefaur, 2019, p. 61.

## 7. El giro ontológico

Este giro va más allá de una ruptura epistémica, es un quiebre que profundiza las bases del pensamiento occidental científico y no científico, algo que ya se venía anunciando en los planteamientos críticos de la modernidad y ciertas filosofías antihumanistas, como, por ejemplo, el anuncio de *La muerte del hombre* proclamada por Foucault, que «formaliza una crisis epistemológica y moral que va mucho más allá de las posiciones binarias»<sup>48</sup>. Serán los indicios de la emergencia de una condición más profunda como el posthumanismo, de vertiente europea y filosófica, que se «empeña en elaborar modos alternativos para la conceptualización de la subjetividad posthumana»<sup>49</sup>, y que en su expresión latinoamericana, en específico en las regiones amazónica y andina, se denomina como giro ontológico, que ha calado en el ejercicio etnográfico de una antropología que identifica y dialoga con diversas visiones de mundo, del ser, del ser en el mundo, y la agencia de lo humano y no humano, en universos diversos y en permanente cambio.

En suma, esta totalidad cosmológica de agentes comprende humanos, animales, y plantas, como también piedras, cerros, fuentes de agua y otros elementos minerales y topográficos que revelan la intersección de este mundo con el mundo otro, y asimismo las expresiones «menos visibles» o francamente no visibles de este mundo otro, ya sean manifestaciones por una materialidad indirecta, ambigua, oscilante (remolinos de viento, arco iris, rayos, fuegos fatuos, espectros fantasmales) o bien por una decidida no materialidad<sup>50</sup>.

Las diferentes visiones del mundo no son simplemente representaciones diferentes del mismo mundo, son mundos distintos, mundos otros, en permanente diálogo. El giro ontológico se refiere al cambio en la orientación teórica según la cual las diferencias no se entienden en términos de una desigualdad en las visiones del mundo, sino en términos de diferencias en los mundos, pero desde un foco donde todos estos mundos tienen la misma validez, que además generan una nueva realidad de elementos «liminales, intersticiales, que expresarían con más contundencia lo que está en una condición de tránsito (entre mundos o entre ámbitos agentivos) y por esto son más factibles de emanar potencias intractivas»<sup>51</sup>.

Pasamos del multiculturalismo, como diversidades culturales de representación del mundo, al multinaturalismo, el cual el antropólogo brasileño Eduar-

---

<sup>48</sup> Braidotti, 2015, p. 35.

<sup>49</sup> Braidotti, 2015, p. 51.

<sup>50</sup> Calvancanti, 2007, p. 7.

<sup>51</sup> Calvancanti, 2007, p. 7.

do Viveiros de Castro<sup>52</sup> entiende como la existencia de múltiples realidades y perspectivas, en contraposición al relativismo occidental, que sostiene que las diferentes culturas tienen representaciones distintas del mismo mundo. Son mundos distintos, donde tanto humanos como no humanos interactúan permanentemente. El *perspectivismo amerindio* sitúa y valora las cosmovisiones indígenas como verdades ontológicas de mundos distintos. En ese marco implica una crítica a la forma tradicional de abordar el patrimonio, en tanto una noción occidental, eurocéntrica, y retomando la tesis de Davallon profundiza la noción autóctona del patrimonio y su forma de entender la patrimonialización como un proceso nativo.

Se trata de nuevas perspectivas, de pensar y actuar en plural, donde lo mestizo opera no como una síntesis compuesta de dos partes, sino más bien como un mosaico de múltiples formas, variedades, pluralidades y genealogías, sin jerarquías.

De esta forma, el giro ontológico va más allá de una perspectiva crítica e incluso de los propios estudios críticos del patrimonio<sup>53</sup>, los que ya han delineado una trayectoria para pensar el patrimonio desde una nueva perspectiva, consiste en identificar las formas por las cuales aquellos patrimonios que no son de las élites, que son subnacionales o que no son occidentales han sido ignorados, descartados e invisibilizados<sup>54</sup>. La posibilidad de comprensiones diversas, multiculturales o transnacionales del pasado y del presente, a menudo es impedida por el discurso patrimonial autorizado y por el poder persuasivo que tiene en el momento de definir la legitimidad de ciertos patrimonios culturales y nacionales.

En una clase inaugural de 2011 que di en el Museo Nacional, hablé de los tres momentos en que se puede pensar el problema de la transformación, que es la misma cuestión del contacto. El primer momento tenemos sociedades blancas transformando a las sociedades de los indios, que son objetos de transformación. Ellos sufren la transformación y se convierten en parte de nuestra sociedad [...] El segundo momento es el cambio cultural, momento Darcy Ribero, momento Malinowski, y momento Marshall Sahlins. La sociedad dominante, invasora o colonizadora, es necesariamente filtrada, resignificada, por la sociedad indígena. En el cambio los indios son sujetos, aunque sean objetos. Ellos, van a cambiar según sus propios modos de cambiar, incluso si el cambio es impuesto, obligatorio, externo [...] Creo que el tercer momento, tal vez el que estamos viviendo ahora, implica pensar cómo en ese proceso de resignificación del cam-

---

<sup>52</sup> Castro, 2013.

<sup>53</sup> Smith, 2011.

<sup>54</sup> Smith, 2011.

bio la sociedad indígena va a transformar la propia teoría que tenemos acerca de lo que es el cambio. Es el momento en que la sociedad indígena comienza a producir cambios en la sociedad envolvente<sup>55</sup>.

Como parte de esta historia de resistencia social, pero también cognoscitiva, las comunidades indígenas del norte de Chile, los atacameños/lickan-antay, han logrado el retiro de los cuerpos de sus ancestros de las vitrinas de exhibición del Museo Arqueológico Gustavo Le Paige en San Pedro de Atacama, mientras para el museo y para las ciencias modernas «los cuerpos y objetos de otras épocas son considerados restos arqueológicos, para ellos, existen lazos de “convivencia-respeto” entre vivos y muertos»<sup>56</sup>. Tienen un sentido trascendental y profundo, generaciones tras generaciones los lugares de entierro prehispánico han sido espacios de rito y de devoción. En esta misma línea, en Argentina, provincia de Tucumán, un sitio arqueológico, transformado en lugar turístico por una gestión público-privada en la década de los 90, será reivindicado por la comunidad indígena como un espacio sagrado. El sitio conocido como Complejo Ruinas de Quilmes, para la comunidad será la «ciudad sagrada de Quilmes». «Un espacio de “carácter sagrado” como espacio donde se encuentran sus ancestros y los centros ceremoniales más significativos, y lo ha reivindicado, además, como símbolo de resistencia uniéndolo con su lucha actual»<sup>57</sup>.

## 8. Conclusiones

Los debates intelectuales en las CCSS y las humanidades dan cuenta de una serie de propuestas teóricas y de enfoques que, desde una postura crítica, en especial desde las miradas inter y transdisciplinarias, permiten abordar problemas nuevos, complejos y desafiantes, que están en plena discusión y que alteran o modifican las formas en las cuales, por ejemplo, estudiamos y pensamos la categoría de patrimonio cultural y los procesos de patrimonialización. En las CCSS como en las humanidades, algunos de estos cambios se denominan *giros*, pues constituyen cambios de trascendencia y profundidad, dando cuenta de la convergencia, así como de la divergencia, de enfoques y postulados teóricos o conceptuales como los que hemos discutido en el presente estudio, y que creemos, en la vitalidad de las disputas teórico empíricas, están generando cambios y nuevas formas de percepción y de conciencia sobre nuestros territorios y ciudades, empoderando

---

<sup>55</sup> Castro, 2013, pp. 284-285.

<sup>56</sup> Cruz *et al.*, 2020, p. 84.

<sup>57</sup> Crespo y Rodríguez, 2013, p. 165.

comunidades y reformulando las instituciones. Aunque estos *giros* parecieran ser distintos e incluso divergentes, por el contrario, todos poseen en común que apuestan por dinamizar la noción de patrimonio y la complejizan, y como indica Davallon:

Constituyen enfoques sumamente ricos y complejos ya que involucran, por necesidad, campos de estudio muy variados, desde la arqueología incluso o la antropología física (por ejemplo, por cuanto tiene que ver con respecto a cuestiones de exhumaciones por la memoria histórica) hasta, precisamente, las disputas más actuales en cuanto a estudios críticos de patrimonio<sup>58</sup>.

Si bien los giros constituyen, desde nuestra perspectiva, verdaderas rupturas epistémicas y, en especial el ontológico, una nueva aproximación absolutamente radical a las formas en las cuales se ha concebido el patrimonio cultural resaltando su condición de aproximación constructivista y nativa, ahora debemos retomar la pregunta inicial sobre qué sucede con la noción de patrimonio cultural a la luz de estos debates actuales, apostando porque ellos no solo lo tensionan sino que, insistimos, tienen efectos en la gestión, las prácticas e incluso las políticas patrimoniales. Al incorporar las nociones participativa, histórica, feminista, poscolonial e incluso ontológica, no solo se discute su matriz tradicional, sino que finalmente se termina por reafirmar la relevancia que los patrimonios culturales poseen para la gestión de la vida social y en la congruencia de las comunidades y de la emergencia y transformación de los acuerdos sociales. Finalmente, podemos decir que los giros son espacios de articulación y de concientización fuertemente tensionados por sinergias locales, pero que deben estar en permanente revisión crítica, haciendo frente al asedio permanente de la fuerzas globales y rompiendo los mitos de la modernidad. Es también relevante señalar que estos giros pueden dar paso a otros nuevos, al parecer este es un proceso completamente abierto.

## 9. Bibliografía

Alegría, Luis, *Terror, consenso y monumento. Políticas de patrimonio cultural en las dictaduras de Chile y Uruguay (1973-1989)*, Concepción-Chile, Escaparate, 2023.

Alegría, Luis y Felipe Delgado, «Redes y prácticas patrimoniales en Benjamín Vicuña Mackenna. El caso de la exposición del coloniaje, Chile 1873», *Sophia Austral*, 27.9, 2021. [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0719-](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-)

---

<sup>58</sup> Massó, 2016, p. 1283.

- [56052021000100206&lng=es&nrm=iso](https://doi.org/10.22353/saustral202127009) [consultado el 12 de abril de 2025]. <http://dx.doi.org/10.22353/saustral202127009>
- Alegría, Luis, Stefaníe Gänger, Sigal Meirovich, Gloria Núñez y Gabriela Polanco, *Historia, Museos y Patrimonio. Discursos, representaciones y prácticas de un campo en construcción, Chile (1830-1930)*, Chile, Subdirección de Investigación del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, 2019.
- Andrade, José, «El saber científico no es transhistórico ni neutral: la ciencia moderna cuestionada por la condición posmoderna y el concepto de juegos de verdad de Michel Foucault», en José Andrade, *Investigación en Ciencias Sociales y Transdisciplinariedad*, Medellín, Universidad de San Buenaventura, 2021, pp. 109-136.
- Appadurai, Arjun, «Las mercancías y la política del valor», en Arjun Appadurai (ed.), *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*, México, D. F., Grijalbo, 1991, pp. 17-88.
- Arfuch, Leonor, «El “giro afectivo”», *Revista Emociones, subjetividad y política de Sigmas*, 24, 2016, pp. 245-254.
- Ballart, Joseph y Jordi Tresserras, *Gestión del Patrimonio Cultural*, Barcelona, Ariel, 2001.
- Barrera, Marcos, «Comunicación: El giro epistémico», *LOGOI. Revista de Filosofía*, 36, 2019, pp 99-106.
- Benjamin, Thomas, «A Time of Reconquest: History, the Maya Revival, and the Zapatista Rebellion in Chiapas», *The American Historical Review*, 105.2, 2000, pp. 417-450. <http://www.jstor.org/stable/1571458>
- Bolstansky, Luc y Arnaud Esquerre, *La explotación mercantil del pasado. Patrimonialización y economía del enriquecimiento*, Valparaíso, Universidad de Valparaíso, 2020.
- Braidotti, Rosi, *Lo Posthumano*, Barcelona, Ediciones Gedisa, 2015.
- Bustamante Danilo, Javiera y Jorge Fabián Placencia Jiménez, «Estado-nación, monumentalidad nacional y contranarrativas patrimoniales. Réplicas de las prácticas de activación patrimonial desde lo oficial (1925-1970) en las acciones contemporáneas de desmonumentalización tras el “estallido social” en Chile (2019-2021)», *Historia*, 2.56, 2023, pp. 313-363. <https://rchd.uc.cl/index.php/rhis/article/view/51701> (consultado el 25 de marzo de 2025).
- Cáceres-Pefaur, Beatriz, «Conservación o destrucción. Algunos alcances en el caso de Mérida, Venezuela», en Carolina Vanegas, Sylvia Furegatti y Elio Martuccelli (eds.), *Efímero/Permanente. Pugnas por la conservación del arte público*, Lima-Perú, Universidad Ricardo Palma, 2019, pp. 51-68.
- Castro, Eduardo de, *La mirada del jaguar. Introducción al perspectivismo amerindio. Entrevistas*, Brasil, Tinta de Limón, 2013.
- Cavalcanti-Schiell, Ricardo, «Las muchas naturalezas en los Andes», *Periferia: revista de recerca i formació en antropologia*, 7, 2007, pp. 1-10.
- Ciselli, Graciela, «El Patrimonio cultural: un objeto socio jurídico disputado», en Graciela Ciselli (coord.), *Patrimonio cultural: debates actuales y múltiples miradas. La ciudad de Comodoro Rivadavia bajo el prisma patrimonialista*, Argentina, Vela al Viento, 2014, pp. 27-38.

- Correa, María y Liuba Alberti, «Pioneras restauraciones de Monumentos Históricos en Chile a mediados del Siglo XX», *Revista de Arquitectura*, 27.43, 2022, pp. 202-223. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-5427.2022.67712>
- Crespo, Carolina, «Contornos de lo decible, exhibible y pensable. Los pueblos originarios en las políticas turístico-culturales en el noroeste de Chubut (Patagonia, Argentina)», *Revista Pasos*, 15.3, 2017, pp. 533-544.
- Crespo, Carolina y Lorena Rodríguez, «Como herederos legítimos de nuestros antepasados». *El proceso de pedido de restitución de la Ciudad Sagrada de Quilmes desde la mirada de la prensa local*, en Carolina Crespo, Cecilia Mariana Benedetti y Laura Ana Cardini, *Tramas de la diversidad: patrimonio y pueblos originarios*, Buenos Aires, Antropofagia, 2013, pp. 157-188.
- Cruz Jimena, Anza, Timoteo Cruz y Tomás Cruz, «Hacia la redignificación de los “gentiles”. Un intento de descolonización de las teorías, protocolos y manuales museográficos en San Pedro de Atacama a través de la reivindicación y prácticas indígenas atacameñas (1960-2020)», en Patricia Ayala y Jacineta Arthur (eds.), *El regreso de los ancestros, movimientos indígenas de repatriación y redignificación de los cuerpos*, 2020, pp. 77-98.
- Davallon, Jean, «El juego de la patrimonialización», en Xavier Roigé, Joan Frigolé y Camila del Mármol (eds.), *Construyendo el patrimonio cultural y natural. Parques, museos y patrimonio rural*, Valencia, Germania, 2014, pp. 47-76.
- Derrida, Jacques, *La escritura y la diferencia*, Barcelona, Anthropos, 1989.
- Ferrada, Mario, «Estallido social en Chile y procesos de patrimonialización: Un paradigma de resignificación de las memorias», *Arquit. sur*, 39.59, 2021, pp. 44-67. [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0719-64662021000100044&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-64662021000100044&lng=es&nrm=iso) [consultado el 12 de abril de 2025]. <http://dx.doi.org/10.22320/07196466.2021.39.059.03>
- García Canclini, Néstor, «Los usos sociales del patrimonio cultural», en Encarnación Aguilar (ed.), *Patrimonio Etnológico: Nuevas Perspectivas de Estudio*, Ciudad de México, Conaculta, 1993, pp. 16-32.
- Khun, Tomas, *La Estructura de las Revoluciones Científicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971.
- Kopytoff, Igor, «La biografía cultural de las cosas: La mercantilización como proceso», en Arjun Appadurai (ed.), *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*, México, Grijalbo, 1991, pp. 88-124.
- Massó, Ester, «¿Giro decolonial en el patrimonio? La liberation heritage route como alternativa poscolonial de activación patrimonial», *Pensamiento*, 72.274, 2016, pp. 1277-1295.
- Opazo, Carolina, «Memoria visual de las prácticas patrimoniales y artísticas subalternas en torno a los legados coloniales. Transformación, contravisionalidad y descolonización de los museos en Chile», *Revista de Antropología Visual*, 31, 2023, pp. 1-21.
- Ortiz, Alexander, «¿Objetividad en las ciencias humanas y sociales? Una reflexión desde la obra de Humberto Maturana», *Revista de Ciencias Sociales (Ve)* [en línea], XXIII.3, 2017, pp. 63-75. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28056735006> [consultado el 12 de abril de 2025].

- Palacios, Paula, «Gestión patrimonial y enfoque de género. Rastreado cruces posibles», en Daniela Marsal (comp.), *Hecho en Chile. Reflexiones sobre el patrimonio cultural*, Santiago, Andros Impresores, 2012, pp 255-277.
- Payne, Michael (comp.), *Diccionario de Teoría Crítica y Estudios Culturales*, Buenos Aires, Paidós, 2002.
- Pimentel, Francisca, «“No soy tu mami”. Sobre la construcción de la feminidad en los monumentos públicos», *ARQ (Santiago)*, 110, 2022, pp. 132-141. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-69962022000100132>
- Puerta, Jesús, *Problemas centrales de la epistemología*, Venezuela, Ediciones Zoila Rosa, 2022.
- Ricoeur, Paul, *El conflicto de las interpretaciones*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2008.
- Rodríguez, Ilena, *Debates culturales y agendas de Campo. Estudios Culturales, Post-coloniales, Subalternos, Transatlánticos, Transoceánicos*, Santiago, Cuarto Propio, 2011.
- Salazar, Ana María, «La democracia cultural y los movimientos patrimonialistas en México», *Cuicuilco*, 13.38, 2007, pp. 73-88.
- Segato, Rita Laura, *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*, Buenos Aires, Prometeo, 2003.
- Simonetti, Susana *et al.*, «El Consejo de Monumentos Nacionales y los orígenes de la protección oficial del patrimonio monumental en Chile (1925-1942)», Chile, Fondo de apoyo a la Investigación Patrimonial. Servicio Nacional del Patrimonio, 2020, pp. 159-186.
- Smith, Laurajane, «El “espejo patrimonial”. ¿Ilusión narcisista o reflexiones múltiples?», *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 1.12, 2011, pp. 39-63. <https://doi.org/10.7440/antipoda12.2011.04>
- Szurmuk, Mónica y Robert Mekee Irwin, *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*, México, Siglo XXI/Instituto Mora, 2009.
- Tornos, Andrés, «Del giro antropológico al giro textual: hombres y textos», *Estudios Eclesiásticos*, 70.1, 1995, pp. 191-210.
- Valencia, Marco, *La cuestión patrimonial. Resistencias barriales en la ciudad neoliberal Santiago de Chile (2007-2017)*, Santiago de Chile, Subdirección de Investigación, 2021.

